

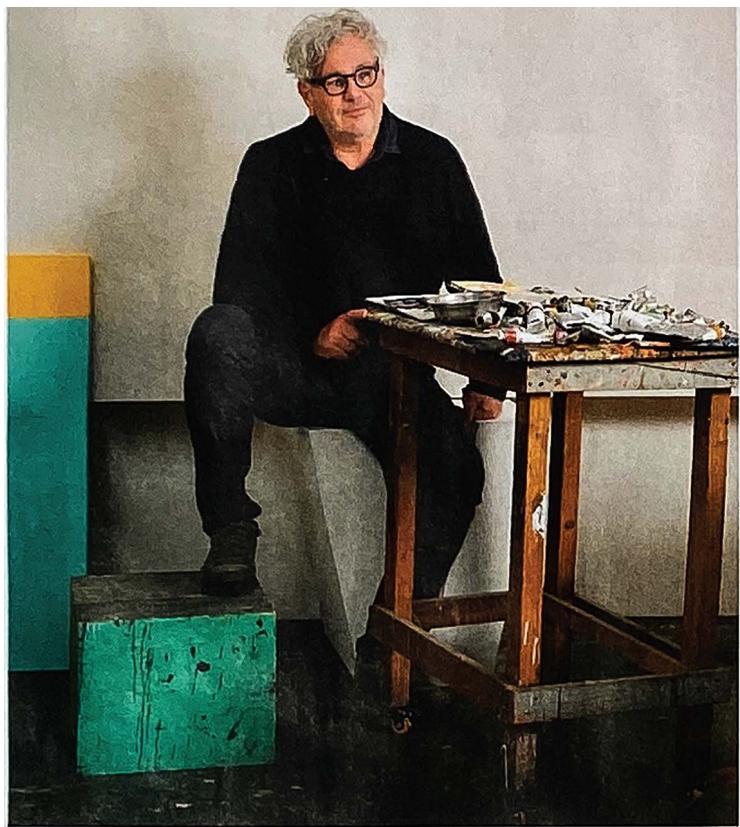
HUMOR FORTUNO

POCAS COSAS HACEN MÁS FELIZ A SAMY BENMAYOR QUE TRABAJAR, POR ESO NI EL ENCIERRO NI LA FALTA DE MATERIALES FRENARON SU NECESIDAD DE PINTAR Y COMUNICARSE. LA MUESTRA QUE EXPONE DURANTE SEPTIEMBRE EN LA GALERÍA AMS SE COMPONE DE ACRÍLICOS SOBRE PAPEL QUE COMENZÓ A HACER A INICIOS DE LA PANDEMIA Y QUE NO ABANDONAN EL HUMOR QUE SIEMPRE LO HA CARACTERIZADO.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Retrato, Carla Pinilla G. Fotografías, Blancosfoto.

POR 20 AÑOS

Benmayor ha tenido su taller en el barrio Italia, al que volvió hace pocos meses.



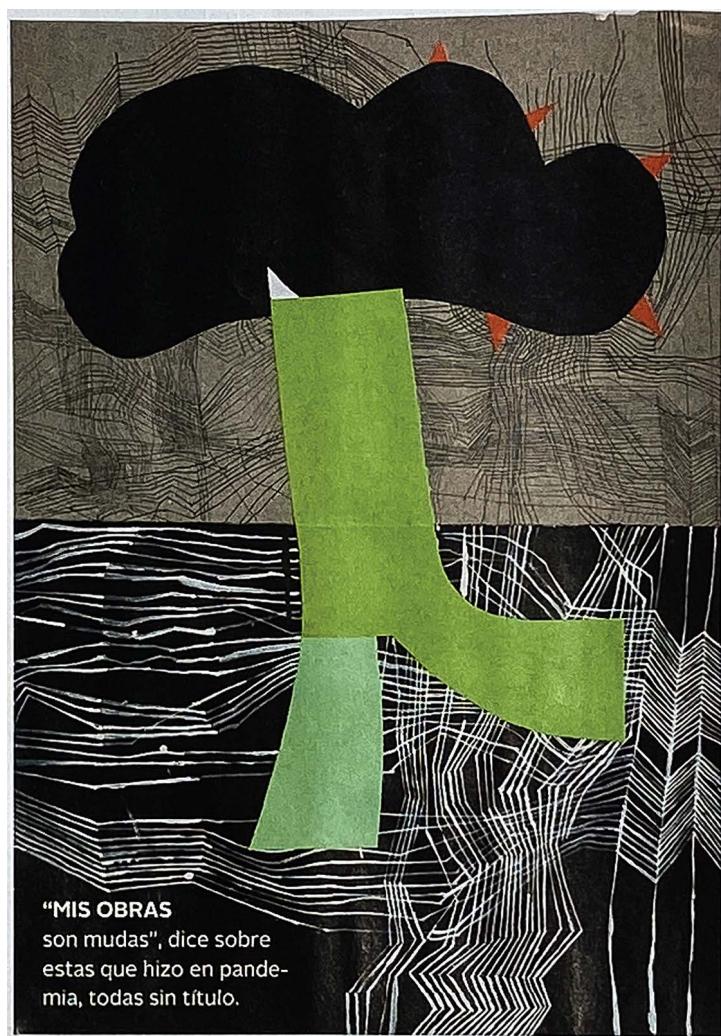
En 2020 la casa de Samy Benmayor se convirtió en taller, en una especie de desastre, con pinturas, libros y papeles por todos lados. Un caos que él disfrutó y del que salieron las obras que componen la muestra Serendipia, que expone hasta fines de septiembre en la galería AMS. Acrílicos sobre papel que comenzó a pintar entre marzo y abril del año pasado, en Nueva York, mientras se vivían los primeros días del coronavirus. "Cuando cerraron los museos me empecé a preocupar", dice. En esa ciudad se instala con frecuencia, pero en esos meses

se encontraba visitando a su hija, Matilde, artista dedicada a las instalaciones y que "hace cosas fantásticas", según cuenta, al mismo tiempo que muestra fotos en su celular de una exposición que ella montó y otra de su hijo, José, también seguidor del oficio paterno con un marcado sello de pop art. "Los dos son grandes artistas. Soy muy respetuoso de sus trabajos y les tengo gran admiración por la honestidad y entrega que manifiestan".

¿Te gusta que sean artistas?

—Sí, es un orgullo. Por mí que todo el mundo fuera artista, es lo mejor de todo, nadie lo pasa mejor.

¿Nunca te has cansado de la



"**MIS OBRAS**
son mudas", dice sobre
estas que hizo en pandemia,
todas sin título.

pintura en estos 40 años?

—Jamás, porque siempre me asusto, y sigo, y me pierdo, sufro, me encuentro...

¿Ves evolución en tu obra?

—Espero no haber involucionado. Mis cuadros son chistosos siempre, pero las cosas salen solas, yo solo corrijo la forma o el color. Los artistas somos un poco ególatras y mostramos lo que somos... somos insoportables.

Los 18 cuadros que presenta en estos días hablan de hallazgos fortuitos, como el que experimentó durante la creación de estos. "Me faltaba papel, comencé a pegar pedazos de cierto formato y de colores diferentes, lo que

generó planos de colores que empezaron a interactuar con la pintura. Eso nunca lo había hecho. Fue como un viaje en el que me paseé por distintos artistas que me encantan, como Josef Albers, Ellsworth Kelly... Siempre hay un poco de humor y aparecen personajes, cosas, naturaleza; son estructuras que comienzan con un interés arquitectónico y de observación del espacio, y de repente hay geometría e imágenes figurativas", explica.

¿Cómo ves el rol del arte en estos momentos convulsionales?

—Los tiempos siempre han sido convulsionados, con peque-



EN CADA OBRA

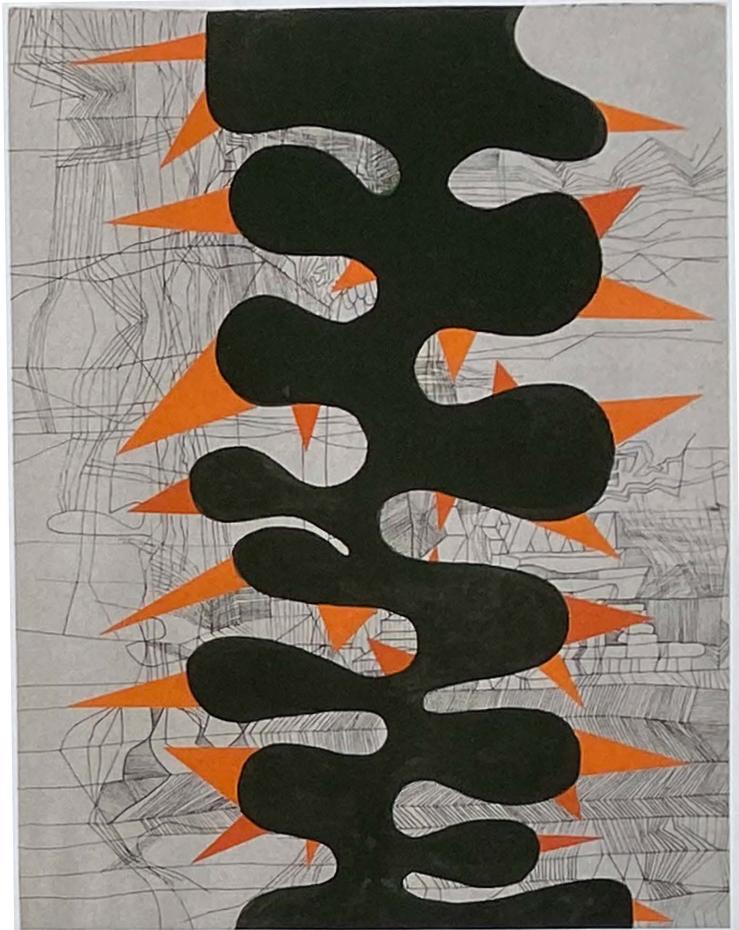
aparecen figuras que
pueden reconocerse
siempre con un
toque de humor

ños lapsos de paz. El arte para mí tiene que ver con valores espirituales que son permanentes e intrínsecos al ser humano, independientemente de su cultura o período histórico.

Has dicho que el arte a veces se separa de la vida cotidiana, ¿cómo has hecho para llevarlo y mantenerlo en la tuya?

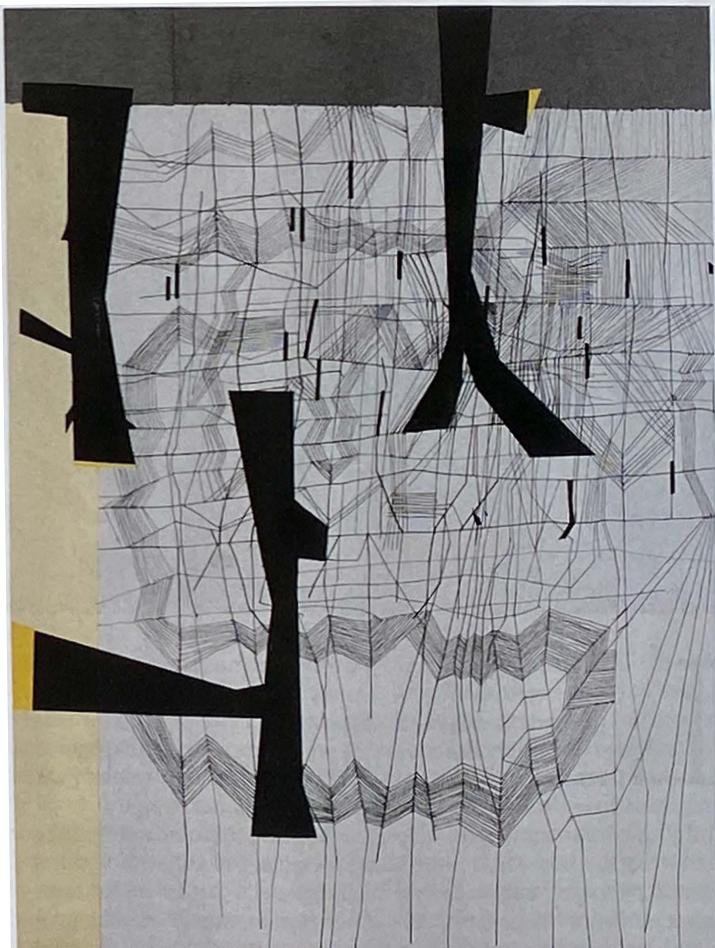
—El arte puede estar presente hasta en freír un huevo, es algo muy misterioso, pareciera que cualquier actividad podria llevarte al terreno del arte, creo.

Sin abandonar la pintura ni el grabado, desde hace tres años Benmayor entró en la fotografía. Partió, como muchos, con su teléfono, pero vio sus posibilidades y le encantó lo que se podía hacer con ella, aplicando las mismas lógicas de composición, luz y color que en sus obras. Se metió a clases, estudió a los grandes, co-



ESTAS FORMAS

de la naturaleza son
parte de su sello



“YO CORRIJO

las formas y el color, pero
el resto sale solo”

mo lo ha hecho también con los pintores, compró una cámara digital y con ella observa y espera sin buscar nada en especial. “Le saco foto a todo”, dice; y cada imagen de la que se siente orgulloso la sube a su cuenta de Instagram @samybenmayorpintor.

A sus 65, y “al revés de lo que la gente creía”, lleva 40 años casado con Susana Mansilla. También conserva su humor, la inquietud por saber y ha sumado la fascinación absoluta por su nieta de tres años, animado además por la esperanza de que nazca el segundo.

Se puede decir que te ha ido bien.

—He tenido suerte. Pero la alegría que produce esa entrega por lo que estás haciendo y llegar a un resultado, hace que todo éxito sea bien insignificante. La comunicación es tan fundamental que lo demás no es relevante. VD